

CARTAS



DIARIO DE LAS ARTES

BERNARDO PALOMO

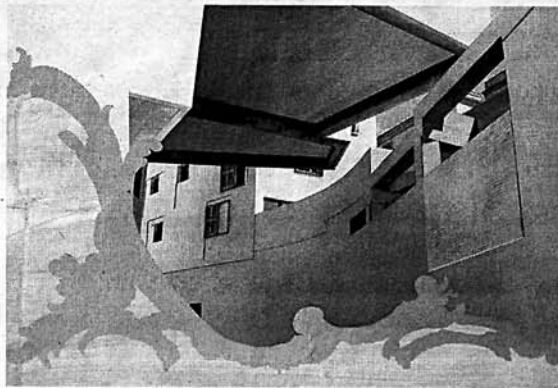
Donde la existencia puede ser más ilusionante

JOAQUÍN PEÑA-TORO

Galería Carmen del Campo
CÓRDOBA

Joaquín Peña-Toro es un joven pintor granadino perteneciente a esa espléndida pléyade de artistas que desde Granada tanto entusiasmo están levantando a lo largo de todo el territorio español. Su obra, distinta y particular, nos conduce por una pintura centrada en lo arquitectónico. Para el autor la visión de esta realidad ciudadana es un motivo estético lleno de posibilidades. Peña-Toro se vale de la moderna arquitectura urbana para componer un entramado visual donde la propia realidad representada asume una nueva concepción estética y conceptual.

La obra de Joaquín Peña-Toro nos da idea de un urbanismo inmediato, allí donde el hombre contemporáneo desarrolla una vida demasiado condicionada, pero también nos ofrece una visión desapasionada de lo inmediato, de esa cruda realidad que nos envuelve y nos somete. El



pintor nos conduce por una arquitectura concreta, a la que propia situación social y ciudadana ha patrocinado unas especialísimas características, sin aditamentos artísticos, vacía de contenido estético y demasiado rayana en lo poco atractivo. Es la contribución a esa moderna sociedad de consumo, donde cualquier cosa es válida. Por eso el artista asume su condición y plantea una nue-

va realidad, algo que sirva para matizar esa descarnada situación y contribuir a una mejor situación existencial.

Con Joaquín Peña-Toro la pintura figurativa ha retomado, felizmente, los rumbos que perdió cuando muchos se empeñaron en administrar pacatos postulados en aras de un realismo, que de mágico sólo tenía las elucubraciones dialécticas de sus

trasnochados mentores. Este artista, que nació en Granada en 1974, es uno de los jóvenes que han sabido posicionarse en los parámetros de una figuración que deja a un lado epidérmicas concreciones para adoptar desenlaces más próximos al concepto.

El paisaje ciudadano, su urbanismo inmediato y sus cercanas edificaciones, esas que se alejan de los recorridos turísticos pero que conforman el entramado existencial de la cotidianidad ciudadana son los argumentos de una pintura exacta, pulcra y sin distorsiones compositivas que nos transporta a una realidad visual inmediata pero, al mismo tiempo, nos induce a una lectura mediática de la existencia ciudadana.

La modesta geografía doméstica, la que casi todos vivimos y tantos sufrimos, adquiere inusual protagonismo. Su irracional conformación y su cuestionable habitabilidad forma parte de un amplio contexto en donde, también, tienen cabida la disposición geométrica, el desarrollo arquitectónico y la estructuración espacial, escenario vital de una historia cotidiana muy poco tenida en cuenta.

Joaquín Peña-Toro desarrolla toda una bella teoría paisajística pero, al mismo tiempo nos sitúa en una ambientación existencial donde sería todo más maravilloso con unos mínimos gestos ilusionantes.

D-efectos personales

ANA BELLIDO

Galería BENOT
CÁDIZ

Si los que nos rodean abrieran nuestros bolsos de viaje, si nuestro compañero de oficina estuviera presente cuando vaciamos nuestros bolsillos, incluso, si nos atreviéramos a compartir con los demás la visión de nuestras carteras, los otros, casi con toda seguridad, se llevarían una gran sorpresa y, probablemente, eso contribuiría a cambiar la opinión que de nosotros se tiene. Esos pequeños habitáculos encierran resortes de nuestra personalidad, muestran retazos de nuestra intimidad y patrocinan una realidad totalmente diferente de la que se nos supone. Eso es lo que ha realizado la artista gaditana Ana Bellido, se ha convertido en un scanner por donde ha pasado nuestra pequeña intimidad, ha radiografiado parte de nuestra existencia y la ha hecho pública y patente.